

NUEVA ETAPA
EVANGELIZADORA



JOSÉ ANTONIO PAGOLA

4 Caminos de evangelización



Diseño: Estudio SM

© 2017, José Antonio Pagola

© 2017, PPC, Editorial y Distribuidora, S.A.

Impresores, 2

Parque Empresarial Prado del Espino

28660 Boadilla del Monte (Madrid)

ppcedit@ppc-editorial.com

www.ppc-editorial.com

ISBN: 978-84-288-3137-6

Depósito legal: M 19946-2017

Impreso en la UE – *Printed in EU*

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la Ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de su propiedad intelectual. La infracción de los derechos de difusión de la obra puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos vela por el respeto de los citados derechos.

Presentación

Este trabajo forma parte de un proyecto para dinamizar las parroquias y comunidades cristianas, respondiendo a la llamada del papa Francisco, que nos invita a impulsar una nueva etapa evangelizadora. Estas son sus palabras: «Quiero dirigirme a los fieles cristianos para invitarlos a una nueva etapa evangelizadora, marcada por la alegría de Jesús, e indicar caminos para la marcha de la Iglesia en los próximos años»¹. El objetivo concreto de este proyecto es ayudar a las parroquias y comunidades cristianas a impulsar, de manera humilde, pero responsable, un proceso de renovación.

Después de tres volúmenes, en los que he tratado respectivamente de *Recuperar el proyecto de Jesús*, *Anunciar a Dios como buena noticia* y *Cristo resucitado es nuestra esperanza*, doy término a mi proyecto con este último libro, titulado *Caminos de evangelización*. Esta obra tiene dos partes. En la primera me detengo a exponer cinco actitudes o líneas de fuerza que considero importantes para evangelizar en nuestros tiempos. En la segunda, me esfuerzo por escuchar la llamada del papa Francisco a «salir hacia las periferias existenciales», indicando cinco campos concretos de acción evangelizadora.

¹ Papa Francisco, *La alegría del Evangelio* 1 (en adelante, EG, por sus primeras palabras en latín: *Evangelii gaudium*).

Primera parte: *Actitudes para evangelizar hoy*

Los hombres y mujeres de hoy, como los de todos los tiempos, andan buscando vivir lo mejor posible en medio de conflictos y contradicciones, aciertos y errores, luchas y trabajos. Su primer problema no es la religión, sino la vida: acertar a vivir de manera digna. En este primer capítulo, que titulo «Sugerir la pregunta por Dios», solo quiero ayudar a los evangelizadores a que, en estos tiempos de nihilismo y ausencia de Dios, no olvidemos que, en el horizonte de nuestro acto evangelizador, ha de estar presente una tarea humilde, pero urgente: introducir la pregunta por Dios. No son tiempos de imponer certezas, sino de acompañar a las personas a preguntarse por el sentido último de la existencia. No son pocos los que, sin saberlo, andan buscando a Dios: necesitan encontrar un sentido nuevo a su vida, una fuente para actuar de manera responsable y una esperanza última para enfrentarse al misterio de la vida y de la muerte.

Vivo también convencido de que en estos tiempos hemos de sentirnos llamados a evangelizar, animados por el Espíritu de Jesús e impulsados por su pasión por abrir caminos al proyecto humanizador del reino de Dios. En el centro del segundo capítulo, que titulo «Alentados por el espíritu evangelizador de Jesús», hablo de la necesidad de promover un cambio decisivo en nuestra actitud evangelizadora. Casi siempre pensamos que lo más importante para evangelizar es contar con personas valiosas y preparadas, tener medios eficaces, estructuras fuertes y natu-

ralmente, un número importante de personas comprometidas. Sin negar la importancia de toda esa estrategia humana, hemos de pensar que en el futuro será cada vez más importante contar con testigos de Jesús, utilizar los medios empleados por él, tener estructuras sencillas que alienen el testimonio y saber que más importante que el número será la calidad humana y evangélica de los cristianos.

El tercer capítulo, que lleva por título «Actuar desde la misericordia de Dios», lo considero hoy clave para la acción evangelizadora, y nos lo ha recordado Francisco con estas palabras: «La Iglesia tiene la misión de anunciar la misericordia de Dios, corazón palpitante del Evangelio». En este capítulo trato cuatro temas fundamentales, extrayendo sus consecuencias para nuestra acción evangelizadora: Jesús vive a Dios como misterio insondable de misericordia; su actuación profética, orientada hacia los más necesitados de compasión, es la encarnación viva de la misericordia del Padre; su herencia a toda la humanidad, «sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso», es mucho más que un mandato, pues nos llama a reproducir y actualizar en la tierra la misericordia del Padre del cielo; su parábola del buen samaritano nos permite ahondar de manera práctica en la dinámica de la misericordia: mirada compasiva; acercamiento al que sufre; el compromiso de los gestos.

El capítulo cuarto lo he titulado «Despertar esperanza en los corazones». Mi propósito no es hablar de la «esperanza cristiana». Quiero ayudar a los evangelizadores sugiriendo caminos para poder acoger, escuchar y acompañar a personas que viven desbordadas por la tristeza, la

angustia, el miedo, la soledad... sin fuerzas para seguir esperando en algo o en alguien. No podemos entregarnos a anunciar la «esperanza en la vida eterna» ignorando a quienes están perdiendo incluso la esperanza en esta vida. Trato temas a veces bastante olvidados entre nosotros: ¿cómo se pierde la esperanza? ¿Cómo se puede recuperar? ¿Cómo actuar ante problemas que no tienen solución? Actitudes para generar esperanza.

Termino esta primera parte del libro con un capítulo dedicado a «La oración del evangelizador». Estoy convencido de que la oración es una experiencia clave para despertar, alentar y enriquecer nuestra acción evangelizadora. A lo largo de este quinto capítulo voy insistiendo de manera breve en diversos aspectos de nuestra oración: la importancia de la experiencia interior de un Dios bueno para poder contagiar su Buena Noticia; la meditación del amor de Dios a todo ser humano para aprender a amar a los hombres y mujeres de hoy tal como son; la escucha de la llamada de Jesús para sentirnos enviados a los más pobres e indefensos; las horas de silencio ante Dios para aumentar nuestra audacia para evangelizar, aceptando la cruz de cada día o para comunicar esperanza.

Segunda parte: *Salir a las periferias existenciales*

Comienzo esta segunda parte con el capítulo sexto, titulado «Acoger y escuchar a los alejados». Apenas hemos reaccionado todavía ante un hecho doloroso e interpelador:

cada día son más los que se alejan de la Iglesia y abandonan la fe. Aunque hay parroquias que están tratando de poner en marcha algunas iniciativas, todavía hay no pocas preguntas que necesitamos aclarar. En este capítulo trato de aclarar caminos y sugerir posibles respuestas: ¿quiénes son los que se han marchado? ¿Por qué lo han hecho? ¿De qué se alejan? ¿Por qué vuelven algunos? ¿Qué buscan? Dicho en pocas palabras: ¿cómo ir definiendo una respuesta evangélica y evangelizadora concreta, capaz de escuchar sus demandas, acoger sus inquietudes y acompañarlos en su búsqueda?

El capítulo séptimo, que titulo «El compromiso cristiano con los pobres», lo he redactado directamente para alentar y reafirmar el compromiso de tanta gente sencilla de nuestras parroquias y comunidades que trabajan en servicios de Cáritas, en la acogida a refugiados o inmigrantes, en la atención a familias desestructuradas, en el cuidado a ancianos desatendidos y en tantas iniciativas y proyectos orientados a luchar por una vida más digna para los marginados. Después de una breve reflexión sobre los pobres en la sociedad actual, recuerdo algunas convicciones cristianas básicas para los comprometidos con los pobres. A continuación recuerdo tres rasgos de la actuación de Jesús con los pobres y desvalidos. Luego expongo algunas actitudes de fondo que hemos de cuidar en las parroquias y comunidades cristianas ante la pobreza y la marginación. Concluyo con una reflexión que nos ayude a concretar el sentido y el contenido del compromiso en la línea de un voluntariado social.

El objetivo del capítulo octavo, titulado «Introducir el Evangelio en la prisión», es sugerir algunas claves para entender y desarrollar la acción evangelizadora en el mundo de los presos como servicio de reconciliación. Después de ofrecer una visión sencilla que nos permita conocer un poco más la realidad de la prisión y el perfil de los reclusos, expongo brevemente la concepción cristiana de la reconciliación y la importancia del ofrecimiento del perdón de Dios por parte de Jesús. A partir de ahí sugiero desarrollar la pastoral penitenciaria como una pastoral de acogida que invite al preso a reconciliarse con Dios; una pastoral de acompañamiento que le ayude a reconciliarse consigo mismo; una pastoral de concienciación social. Concluyo exponiendo los principales objetivos de la acción evangelizadora al servicio de los presos: sensibilización de la sociedad; servicio al preso y a la defensa de sus derechos; atención a la familia del preso; asistencia poscarcelaria.

«Llevar la Buena Noticia a los enfermos psíquicos» es el título del capítulo noveno. Comienzo proponiendo la actuación de Jesús con los «poseídos por espíritus malignos» de su tiempo como modelo que puede inspirar nuestra actuación evangelizadora en el mundo de los enfermos psíquicos de hoy. A partir de ahí sugiero algunas líneas básicas: acercamiento sanador y realista al enfermo psíquico; trato marcado por la «bendición de Dios»; defensa de la persona y de los derechos del enfermo mental; colaboración en su integración social; atención religiosa personalizada; apoyo a las familias de los enfermos.

Termino con un capítulo titulado «Hacia una sociedad libre de homofobia, un reto para los cristianos». Comienzo haciendo algunas precisiones sobre la condición homosexual. Expongo luego el principio-misericordia, que motivó e inspiró toda la actuación profética de Jesús. Después trato de mostrar cómo el principio-misericordia nos puede ayudar a dar pasos hacia una sociedad liberada de homofobia: inspirando el magisterio de la Iglesia sobre la homosexualidad; promoviendo en los seguidores de Jesús una mirada más humana y justa de la experiencia homosexual; promoviendo en las parroquias y comunidades cristianas una acogida evangélica inspirada en Jesús.

Índice

Presentación	5
Primera parte: Actitudes para evangelizar hoy ...	6
Segunda parte: Salir a las periferias existenciales	8

Actitudes para evangelizar hoy

1. Sugerir la pregunta por Dios	15
1. El hombre en busca de sentido	15
a) Un ser lleno de contradicciones	16
b) La necesidad de sentido	18
2. El hombre en busca de proyecto	19
a) La necesidad de proyecto	20
b) El sistema de valores	21
3. El hombre en busca de esperanza	23
a) La fuerza del mal	24
b) La derrota de la muerte	25
4. Introducir la pregunta de Dios	27
a) Luz en nuestras contradicciones	27
b) Orientación para nuestros esfuerzos	28
c) Esperanza para nuestros fracasos	29

2. Alentados por el Espíritu evangelizador de Jesús	31
1. Jesús, el Cristo, punto de partida de nuestra acción evangelizadora	31
a) La experiencia originaria	32
b) Necesidad de testigos	33
2. El cambio decisivo en nuestra actuación evangelizadora	34
a) Un modelo poco adecuado de evangelización	35
b) Hacia una evangelización más inspirada en Jesús	37
3. Evangelizar contagiando la Buena Noticia de Dios	39
a) Anunciar a Dios como Buena Noticia	39
b) Tres rasgos básicos de la Buena Noticia de Dios	41
4. Colaborar en el proyecto del reino de Dios animados por el Espíritu de Jesús	44
a) No separar a Dios de su proyecto del reino	45
b) Centrar la evangelización en Dios como fuerza de transformación	46
c) Evangelizar defendiendo y curando la vida	47
d) Introducir la compasión en el centro de las comunidades de Jesús	49
e) Un estilo evangelizador para nuestros días: acoger, escuchar y acompañar	51

3. Actuar desde la misericordia de Dios	55
1. Dios, misterio insondable de Amor misericordioso	56
2. Jesús, «rostro de la misericordia del Padre»	60
a) Una vida orientada hacia los más necesitados de compasión	60
b) El sufrimiento, primera preocupación de Jesús	61
c) La acogida a los «pecadores» más despreciados	66
3. «Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso»	69
4. Dinámica de la misericordia	71
a) La parábola del buen samaritano	72
b) Dinámica de la misericordia	74
5. A modo de conclusión	78
a) Hacia una Iglesia samaritana	78
b) Hacia una cultura alentada por la misericordia	79
4. Despertar esperanza en los corazones	83
1. Perfil de la esperanza	84
2. Cómo se pierde la esperanza	87
3. Cómo recuperar la esperanza	92
a) La esperanza se puede recuperar	92
b) Ante los problemas sin solución	93
c) El paso de una actitud negativa a otra más positiva	95
4. Actitudes para generar esperanza	97

a) Acoger	97
b) Escuchar	99
c) Acompañar	101
5. Sembrar signos de esperanza	104
a) El nacimiento frágil de la esperanza	104
b) Pequeños signos de esperanza	105
5. La oración del evangelizador	107
1. Experiencia de un Dios bueno	108
2. Amor al hombre y la mujer de hoy	109
3. Cercanía a los incrédulos	110
4. Enviados a los pobres	111
5. Audacia para evangelizar	112
6. La aceptación de la cruz	113
7. La comunicación de la esperanza	115

Salir a las periferias existenciales

6. Acoger y escuchar a los alejados	119
1. ¿Por qué se han marchado?	120
a) ¿De qué se alejan?	121
b) Diferentes generaciones de alejados	123
c) ¿A qué edad se marchan?	125
d) ¿Por qué se alejan?	126
2. ¿Por qué vuelven?	129
a) ¿Cómo entienden su momento actual?	129
b) Obstáculos y dificultades	131
c) ¿Por qué vuelven?	132

d) ¿Qué piden en concreto?	133
e) ¿Qué buscan?	134
3. Hacia una respuesta pastoral	135
a) Necesidad de una atención específica	136
b) Acompañar en la búsqueda espiritual	136
c) Reconstruir la relación con la Iglesia	137
d) Algunas actitudes	138
e) Lo que nos enseñan	138
4. Una iniciativa pastoral concreta: los Grupos de buscadores	139
7. El compromiso cristiano con los pobres	141
1. Los pobres en la sociedad actual	142
a) La pobreza, producto calculado del desarrollo	142
b) La configuración de la sociedad actual	143
c) Los nuevos rostros de la pobreza	145
d) La tragedia de los emigrantes y refugiados	146
2. Algunas convicciones cristianas	148
a) Creer en Dios significa trabajar por el pobre	148
b) El pobre, memoria viviente de Jesús	150
3. Actuación de Jesús ante los pobres y desvalidos	152
a) Hacer sitio	152
b) Defender al débil	152
c) Salvar lo perdido	153
4. Algunas actitudes de fondo en la comunidad cristiana	155
a) Frente a la idolatría del bienestar, austeridad	155

b)	Frente al desarrollo inhumano, defensa de la persona	156
c)	Frente a una cultura individualista, solidaridad	158
d)	Frente a la insensibilidad social, afecto y amor cercano	159
e)	Frente al fatalismo, responsabilidad y compromiso	159
5.	Rasgos de un compromiso cristiano de voluntariado	160
a)	Concienciación	161
b)	Decisión inspirada por el seguimiento a Jesús	161
c)	La entrega del tiempo libre	162
d)	Desde el trabajo en equipo	163
e)	Con carácter permanente	163
f)	Servicio gratuito	164
g)	Vida solidaria	165
h)	Formación adecuada	165
8.	Introducir el Evangelio en la prisión	167
1.	Realidad de la prisión	168
El perfil de los presos	169	
2.	Los centros penitenciarios	170
3.	El servicio de la reconciliación	172
a)	Visión cristiana de la reconciliación	172
b)	El ordenamiento jurídico penal	175
c)	El perdón-acogida de Jesús	178

4. El acto evangelizador en la prisión como servicio reconciliador	182
a) Reconciliación con Dios (pastoral de acogida)	182
b) Reconciliación personal (pastoral de acompañamiento)	184
c) Reconciliación social (pastoral de concienciación social)	185
d) Conciliación-reparación entre la víctima y el autor del delito (PAR)	187
5. Objetivos de la pastoral penitenciaria	191
a) Sensibilizar a la comunidad cristiana al problema de la prisión	191
b) Promover y formar evangelizadores de la prisión	193
c) Servicio liberador al preso y defensa de sus derechos	194
d) Presencia evangelizadora en el centro penitenciario	198
e) La atención a la familia del preso	199
f) Asistencia poscarcelaria	200
9. Llevar la Buena Noticia a los enfermos psíquicos	201
1. La actuación de Jesús en el mundo de los enfermos mentales	201
a) La curación del enfermo de Gerasa	202
b) Jesús se acerca al mundo de los enfermos psíquicos	204

c) Jesús salva la vida perdida del enfermo psíquico	206
d) Jesús defiende al enfermo indefenso ante el mal	207
e) Jesús conduce al enfermo psíquico a la convivencia	208
f) El anuncio de la salvación de Dios	209
2. Grandes líneas de acción	209
a) Acercarnos al enfermo mental	210
b) Introducir la bendición de Dios	213
c) Defender al enfermo psíquico	216
d) Apoyar a la familia	220
10. Hacia un a so cied ad libr e de hom ofo bia, un r et o para l os cr isti anos	223
1. Introducción	223
2. La condición homosexual	225
3. «Este es el tiempo de la misericordia»	226
4. Introducir el principio-misericordia en el magisterio oficial de la Iglesia sobre la homosexualidad	231
5. La necesidad de promover una mirada más humana, misericordiosa y justa sobre la experiencia homosexual	237
6. Promover la acogida en las parroquias y comunidades cristianas	241